

A un mes de la emergencia

Techo-Chile concreta la entrega de 72 viviendas de emergencia en Ñuble y Biobío

● La iniciativa, impulsada por el trabajo de voluntarios y donaciones privadas, busca entregar una solución digna y rápida a las familias que perdieron la totalidad de sus hogares.

Transcurridos treinta días desde la emergencia que devastó diversas localidades rurales y urbanas en las regiones de Ñuble y Biobío, la fundación Techo-Chile informó la culminación de una etapa crítica con la entrega de 72 viviendas de emergencia. Este despliegue operativo se centró en las zonas donde la conectividad y el acceso a servicios básicos se vieron más comprometidos, permitiendo que decenas de familias damnificadas cuenten con un refugio seguro frente a la proximidad de la temporada invernal. La organización destacó que este avance es fruto de una estrategia de respuesta rápida diseñada para mitigar el impacto del desplazamiento forzoso tras la pérdida de sus inmuebles.

El proceso de construcción y montaje fue liderado por cuadrillas de voluntarios que se desplazaron por terrenos de

difícil acceso, trabajando en coordinación directa con las juntas de vecinos y los municipios locales. Estas viviendas, diseñadas con estándares mejorados de aislación térmica y habitabilidad, representan el primer escalón en un plan de reconstrucción que pretende devolver la estabilidad a comunidades que quedaron desamparadas. Desde la dirección regional de Techo, subrayaron que la selección de los beneficiarios se realizó bajo criterios de extrema vulnerabilidad, priorizando a hogares con adultos mayores, niños y personas con movilidad reducida que no habían recibido auxilio inmediato por otras vías.

Además del levantamiento físico de las estructuras, la intervención de la ONG incluyó un acompañamiento social para facilitar la transición de las familias hacia sus nuevos espacios. Según los reportes de la institución, la logística

para trasladar los materiales enfrentó desafíos climáticos y geográficos significativos, especialmente en las comunas cordilleranas de Ñuble, donde el daño a la infraestructura vial dificultó el paso de camiones de carga pesada. No obstante, la colaboración de empresas privadas y la sociedad civil permitió sortear estos obstáculos, logrando cumplir con el cronograma establecido al inicio de la campaña de emergencia para asegurar que nadie quedara a la intemperie.

Hacia el futuro, Techo-Chile enfatizó que estas 72 viviendas son solo el comienzo de una labor que debe ser complementada con políticas públicas de vivienda definitiva. El organismo hizo un llamado a no retirar el apoyo a las zonas afectadas, advirtiendo que la reconstrucción emocional y económica de las comunidades del Biobío y Ñuble tomará meses, si no años.



El foco se mantiene en completar el equipamiento básico de estos módulos habitacionales.

